

# AVE MARÍA: Les albaes hechas devoción a la Mare de Déu d'agost

15 y 16 DE AGOSTO A LAS 00:00 h.  
PLAÇA DE L'ESGLÉSIA



*L'* *albà* es un canto de estilo jovial i festivo, con un toque irónico y provocador, aunque una *albà* dedicada es siempre un homenaje de cariño o respeto. Desconocemos los motivos por los que en el año 1927 se cantó en Bétera el primer *Ave María*. Un canto exactamente igual a *les albaes*, con el mismo estilo y la misma música (*dolçaina* y *tabal*), en el que lo único que cambia es la letra. El *Ave María* tiene letra más respetuosa, creada para ser cantada en la puerta de la iglesia, para exaltar a la Virgen de la Asunción. Tal vez, la enorme devoción de los beteranos y beterananas hacia la Virgen de Agosto, y aprovechando que la *cantà* de noche en Bétera eran las típicas *albaes*, fue lo que provocó el inicio de esta tradición.

Lo que sabemos con certeza es que, desde comienzos del pasado siglo, en Bétera se canta el *Ave Maria*. El primero en interpretar este canto fue el famoso *cantador* y *versador* Francesc Albert Andrés (*Paco El Muquero*), de Burjassot, por encargo de Miguel Asensi.

# EL CANT D'ALBAES

MADRUGADA 15 DE AGOSTO, DESDE LA IGLESIA DE LA PURÍSSIMA A LAS CASAS DE OBRERES I MAJORALS

La primera noticia escrita de *les albaes* la encontramos en 1369 en la ciudad de Valencia, durante la estancia del rey Pere el Cerimoniós y la reina Leonor de Sicilia por la fiesta de Sant Dionís. En su honor, se pagaron ocho sueldos a cinco juglares "que feren albadas al senyor Rey; a la senyora Reyna e al senyor Duch e a altres de la cort" ("que hicieron albadas al señor Rey; a la senyora Reina y al señor Duque y a otros de la corte"). El acompañamiento con *tabal* y *dolçaina* se documenta, ya durante el siglo XVII, en una poesía de Pere Jacint Morlà, beneficiado de la parroquia valenciana de Sant Martí.

(del tabac) Diuen que fon lo inventor  
un potecari de Flandes,  
home que de nit sonava  
la dolçaina en les albadas\*

Sin embargo, la antigüedad de la poesía oral improvisada se remonta a los orígenes de la cultura, ya que era la única forma de transmitir el conocimiento, de expresarse artísticamente, de custodiar la memoria colectiva, de preservar la historia y de construir la cultura.

*Les albaes* son un canto de fiesta, y se extienden por todo el territorio valenciano popularizadas por los juglares. Es la voz que corre a la hora del alba, como la pólvora por la sangre de los valencianos. Es un canto provocativo, desafiador y hasta malintencionado. La letra, como un hacha, va reprochando defectos conocidos o atribuidos que pueda tener la persona a quien se le canta. Por mucho que actualmente *les albaes* se utilicen para glosar las gracias y virtudes de *festers* y *festeres* o personas de relevancia, siempre ha de nacer del *versador* una ironía más o menos malintencionada, llena de picardía.

*Les albaes* se interpretan acompañadas de *dolçaina* y *tabalet*, como todo el *cant valencià*. Las improvisa el *versador* y se parten entre dos *cantadors*: uno que la *mou* (la empieza) y que canta los dos primeros versos, repitiendo el segundo; y otro que le dará *remat (fin)*, completando la *quinteta* en los tres versos siguientes sin ninguna repetición.

En Bétera el *cant d'albaes* se ha mantenido durante siglos, y actualmente podemos afirmar que es y será una de *les cantaes de festa* más importantes que tienen lugar en todo el territorio valenciano.

*\*(del tabaco) Dicen que fue el inventor / un boticario de Flandes, / hombre que de noche hacía sonar / la dolçaina en les albadas.*

En Bétera el cant d'albaes se ha mantenido durante siglos, y actualmente podemos afirmar que es y será una de "les cantaes de festa" más importantes que tienen lugar en todo el territorio valenciano.





## El RETAULE: el cant d'estil

16 DE AGOSTO, MAÑANA Y TARDE  
DESDE LA IGLESIA DE LA PURÍSSIMA  
A LAS CASAS DE OBRERES Y MAJORALS

*B*étera ha mantenido con el *cant valencià* las costumbres vocales primitivas del hombre de la huerta valenciana. El *cant valencià d'estil* siempre se ha interpretado de manera libre; es decir, no sujeto a un ritmo medido.

Disfrutar del *retaule* es volver a la música popular más antigua (datada por primera vez en textos de mitad del siglo XIX) que los labradores de la huerta valenciana interpretaban de manera improvisada. Es volver a los cantos que, durante el cultivo de la tierra, surgían de las voces de nuestros antepasados.

*“Cuando el primer surco de la tierra fue labrado, nació un ritmo de vida, diferente, de expresión y de sentimientos: el hombre de la huerta había creado el cant valencià”.*

Hay tres estilos principales: el estilo de *l'U*, *l'U i el dos*, *l'U i el dotze*, y otro que se canta con menos frecuencia: *la Riberenca*. Musicalmente, las cuatro modalidades pertenecen a la gran familia del *fandango*. Pero, mientras *l'U* es una variante muy común del llamado *fandango del sud*, *l'U i el dos* y *l'U i el dotze* no tienen comparación ninguna otra variante conocida.

En palabras de Manuel Marzal, *el xiquet de Mislata*: “cantar al estilo de *l'U* i el dotze representa la fuerza vital y apasionada del hombre de tierra adentro, se trata de canciones valientes, con requintos sobreagudos, prolongados y afilados como gritos desafiantes que cogieron fuerza en los pueblos de Paterna, Bétera y aquellos que tienen la tierra dura en la paret interior, hacia la montaña”.

A diferencia de *les albaes*, nuestras canciones de *l'horta* tienen mucho de sentimiento y de amor. Aquel canto del pueblo, lleno de dulzura, de carácter pausado y de versos delicados, interpretado por hombres rústicos, fue admirado y reconocido muy pronto.